

FRANCISCO HIDALGO FERNÁNDEZ

JOSÉ A. NIETO SÁNCHEZ

(COORDS.)

Artesanos

Una historia social en España

(siglos XVI-XIX)



TREA

HISTORIA SOCIAL DE LA POBLACIÓN



Artesanos

CONSEJO EDITORIAL
DE LA SERIE HISTORIA SOCIAL DE LA POBLACIÓN

Dirección

GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco. Universidad de Castilla-La Mancha

Miembros

| | |
|--|---|
| ALÍA MIRANDA, Francisco. Universidad de Castilla-La Mancha | IMÍZCOZ BEUNZA, José María. Universidad del País Vasco |
| ATIENZA LÓPEZ, Ángela. Universidad de La Rioja | LANZINGER, Margareth. University of Vienna, Austria |
| BELLAVITIS, Anna. Université de Rouen Normandie, Francia | LÓPEZ GUADALUPE-MUÑOZ, Miguel Luis. Universidad de Granada |
| BLANCO CARRASCO, José Pablo. Universidad de Extremadura | MANTECÓN MOVELLÁN, Tomás. Universidad de Cantabria |
| BORDERÍAS MONDEJAR, Cristina. Universitat de Barcelona | MARTÍNEZ LÓPEZ, David. Universidad de Granada |
| CANDAU CHACÓN, María Luisa. Universidad de Huelva | PÉREZ, Béatrice. Université Paris-Sorbonne-Paris IV |
| CHACÓN JIMÉNEZ, Francisco. Universidad de Murcia | PUJADAS MORA, Joana María. Universitat Oberta de Catalunya |
| FARGAS PEÑARROCHA, María Adela. Universitat de Barcelona | REY CASTELAO, Ofelia. Universidade de Santiago de Compostela |
| FRANCO RUBIO, Gloria. Universidad Complutense de Madrid | RODRIGUES, José Damião. Universidade de Lisboa |
| GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo. Universidad de Valladolid | ROIGÉ VENTURA, Xavier. Universitat de Barcelona |
| GHIRARDI, Mónica. Universidad Nacional de Córdoba, CONICET, Argentina | ROSAS, Claudia. Pontificia Universidad Católica del Perú |
| GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús Manuel. Universidad de Cádiz | RUGGIU, François-Joseph. Université Sorbonne-Paris IV-CNRS |
| GUZZI-HEEB, Sandro. Université de Lausanne, Suiza | SÁNCHEZ GARCÍA, Raquel. Universidad Complutense de Madrid |
| HERNÁNDEZ FRANCO, Juan. Universidad de Murcia | SARTI, Raffaella. Università degli Studi di Urbino, Italia |
| IGUAL LUIS, David. Universidad de Castilla-La Mancha | VOLPI SCOTT, Ana Silvia. Universidade Estadual de Campinas, Brasil |

Artesanos

Una historia social en España (siglos XVI-XIX)



FRANCISCO HIDALGO FERNÁNDEZ

JOSÉ ANTOLÍN NIETO SÁNCHEZ

(eds.)

Ediciones Trea

Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha

Este libro forma parte del proyecto de investigación de referencia PID2020-119980GB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033, dirigido por Francisco García González (Universidad de Castilla-La Mancha) y Jesús Manuel González Beltrán (Universidad de Cádiz), y del proyecto de investigación de referencia PID2022-142050NB-C22, financiado por MCIN/AEI/, dirigido por José Antolín Nieto Sánchez (Universidad Autónoma de Madrid) y Fernando Andrés Robres (Universidad Autónoma de Madrid).



ESTUDIOS HISTÓRICOS LA OLMEDA
COLECCIÓN HISTORIA SOCIAL DE LA POBLACIÓN, 6

Primera edición: noviembre de 2024

© de los textos: sus respectivos autores, 2024

Motivo de cubierta: *El taller del zapatero*, de David Ryckaert, ca. 1650. Rijksmuseum

© de esta edición:

Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha

Ediciones Trea, S. L.

Polígono de Somonte / María González la Pondala, 98, nave D

33393 Somonte-Cenero. Gijón (Asturias)

Tel.: 985 303 801 / Fax: 985 303 712

trea@trea.es / www.trea.es

Dirección editorial: Álvaro Díaz Huici

Producción: Patricia Laxague Jordán

Corrección: Almudena Zapatero

Maquetación: Almudena Zapatero

D. L.: AS 02580-2024

ISBN: 978-84-10263-54-3

ISBN: 978-84-9044-689-8 (Edición impresa UCLM)

ISBN: 978-84-9044-690-4 (Edición electrónica UCLM)

Impreso en España. *Printed in Spain*

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo por escrito de Ediciones Trea, S. L.

La Editorial, a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de esta obra o partes de ella sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Índice

| | |
|--|-----------|
| Artisanos. Una historia social en España (siglos XVI-XIX) | 11 |
| FRANCISCO HIDALGO FERNÁNDEZ Y JOSÉ ANTOLÍN NIETO SÁNCHEZ | |
| 1. De los peligros, los riesgos y las incertidumbres en el Antiguo Régimen. | |
| Reflexiones en torno a la historia social de los artesanos | 31 |
| FRANCISCO HIDALGO FERNÁNDEZ | |
| Sociología del mundo contemporáneo e historia del Antiguo Régimen: peligros, riesgos e incertidumbres | 36 |
| De los peligros y sus sombras | 43 |
| Toda decisión asume un riesgo | 49 |
| Tiempos de incertidumbre social | 57 |
| Conclusiones | 62 |
| 2. Artesanos del mar océano: cosmografía, imperio y sociedad en la España moderna | 65 |
| ANTONIO SÁNCHEZ | |
| La ciencia moderna y los artesanos | 65 |
| Una cosmografía artesanal | 71 |
| Artisanos de Indias: espacios, oficios y técnicas | 72 |
| Sistemas de aprendizaje y adquisición de conocimientos | 78 |
| Transferencia del saber náutico: un corpus artesanal | 81 |
| Dando forma a la materia: conocimiento local y artefactos globales | 84 |
| Conclusiones | 88 |
| Agradecimientos | 89 |
| 3. La organización del trabajo artesanal en la Valencia del siglo XVIII. | |
| La función de los gremios en una ciudad industrial. | 91 |
| RICARDO FRANCH BENAVENT Y DANIEL MUÑOZ NAVARRO | |
| El mundo del trabajo artesanal en la Valencia del siglo XVIII | 93 |
| La hegemonía de los gremios sederos en la Valencia del siglo XVIII | 100 |
| Proletarización artesanal y declive industrial a comienzos del siglo XIX | 119 |

| | |
|---|-----|
| 4. Trabajo artesanal en el Oviedo del siglo XVIII: un ejemplo urbano en un territorio ruralizado | 131 |
| ALBERTO MORÁN CORTE | |
| El sector artesanal en Asturias a mediados del siglo XVIII: una introductoria visión comparada entre el Principado y su capital | 134 |
| A vueltas con los gremios en el Oviedo moderno | 138 |
| La estructura laboral artesanal en la ciudad de Oviedo en el siglo XVIII | 141 |
| Un acercamiento a las estimaciones salariales del artesanado urbano | 146 |
| Un nuevo enfoque: veinte años después | 150 |
| Algunas conclusiones y una incertidumbre recurrente | 155 |
| 5. Tejiendo el saber: los aprendices del gremio de <i>velluters</i> de Valencia, 1570-1682 | 159 |
| PAULA GONZÁLEZ FONS | |
| El gremio de <i>velluters</i> y su contexto económico en los siglos XVI y XVII | 162 |
| La evolución de los aprendices de <i>velluters</i> en una época de fluctuaciones económicas | 164 |
| Conclusiones | 179 |
| 6. Modelos de aprendizaje artesano en las instituciones asistenciales de la Edad Moderna | 183 |
| JESÚS AGUA DE LA ROZA | |
| Los modelos de aprendizaje artesano en la red asistencial madrileña | 184 |
| El modelo de aprendizaje tradicional | 189 |
| El modelo de trabajo asalariado | 201 |
| Conclusiones | 213 |
| 7. Migración y oficio: trayectorias vitales y laborales de los aprendices de tejedor de seda (<i>velers</i>) de Barcelona, 1782-1850 | 217 |
| YOSHIKO YAMAMICHI, ÀNGELS SOLÀ PARERA Y JOANA-MARIA PUJADAS-MORA | |
| Fuentes y metodología | 221 |
| Movilidad geográfica y laboral: una panorámica general | 223 |
| Algunos modelos de trayectorias laborales y vitales de los que iniciaron el aprendizaje de <i>veler</i> en Barcelona | 232 |
| Conclusiones | 236 |

| | |
|--|-----|
| 8. «Cuenta de los maravedíes que ha de haber». Artesanos, trabajo y salarios en la corte de los Austrias (1598-1700). | 239 |
| ÁLVARO ROMERO GONZÁLEZ | |
| La primera obligación: el pago de la media anata de mercedes | 242 |
| Dinero, trabajo y salario por la indumentaria del rey..... | 245 |
| Conclusiones..... | 256 |
| 9. Los mercados artesanos de trabajo en la Casa Real:el sector de la confección, 1789-1830. | 259 |
| SANDRA ANTÚNEZ LÓPEZ | |
| El mercado interno de trabajo de palacio..... | 261 |
| El mercado secundario de trabajo..... | 271 |
| Interrelación entre centro y periferia: espacio y mercados de trabajo | 278 |
| Conclusiones..... | 282 |
| 10. Las mujeres en la industria precapitalista:Madrid y Castilla la Nueva, ss. XVI a inicios del XIX | 285 |
| VICTORIA LÓPEZ BARAHONA | |
| El despojamiento de la maestría gremial a través de la obstrucción del aprendizaje | 287 |
| La importancia de la dote en la transmisión del oficio artesano..... | 293 |
| Las viudas artesanas en el sistema gremial..... | 295 |
| El «trabajo recíproco» de las esposas de maestros artesanos | 297 |
| Las artesanas autónomas, jornaleras, destajistas y forzadas del campo y la ciudad..... | 299 |
| Las transformaciones del último tercio del siglo XVIII: los «oficios propios de su sexo» | 305 |
| Unas reflexiones finales..... | 312 |
| 11. Artesanos rebeldes e «ideal igualitario»: Castilla y Aragón, 1490-1700 | 319 |
| JOSÉ ANTOLÍN NIETO SÁNCHEZ | |
| Monipodio o el peligroso asociacionismo artesano | 322 |
| Dédalo o el «ideal igualitario menestral» | 328 |
| Oficios conflictivos | 334 |
| Reivindicaciones | 344 |
| La epistemología artesana del conflicto | 353 |
| Conclusiones | 358 |

| | |
|--|------------|
| 12. Asociacionismo artesano: gremios, cofradías y hermandades durante la transición al régimen liberal (Barcelona, 1784-1839) | 361 |
| JUANJO ROMERO MARÍN Y BRENDAN VON BRIESEN | |
| Orígenes del gremialismo | 364 |
| Asociacionismo preindustrial en España | 368 |
| El «obrerismo corporativo» | 374 |
| Gremios de oficiales y sociedades obreras | 384 |
| Conclusiones | 391 |

Migración y oficio: trayectorias vitales y laborales de los aprendices de tejedor de seda (*velers*) de Barcelona, 1782-1850¹

YOSHIKO YAMAMICHI² | ÀNGELS SOLÀ PARERA³
JOANA-MARIA PUJADAS-MORA⁴

La inmigración fue un factor determinante del crecimiento urbano en el periodo preindustrial tanto en España como en Europa, un fenómeno que se ha revelado consustancial en los gremios.⁵ El aprendizaje gremial fomentaba la movilidad laboral, que sin duda ayudaba a la transferencia y la innovación técnica en algunas localidades, pero también constituía un elemento de socialización de los inmigrantes, a veces dando la oportunidad de obtener la ciudadanía.⁶

Es bien conocido el peso de la inmigración en la Barcelona preindustrial. Entre 1779 y 1824, el 50-60 % de sus residentes no había nacido en la ciudad.⁷ También se ha mostrado que la migración masculina a Barcelona con el objetivo de entrar como aprendiz en un gremio fue importante, como han puesto de relieve diferentes estudios. En este sentido, se ha subrayado que los gremios barceloneses en el último tercio del siglo XVIII estaban abiertos a los hijos de familias ajenas a

¹ Este trabajo forma parte de los proyectos de investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación *Trabajo y movilidad social en la Cataluña contemporánea (1836-1936)* (PID2021-122261NB-I00) y *Epidemias, estado y desigualdades socioeconómicas: predictibilidad y perdurabilidad, siglos XIX y XX* (PID2021-128010OB-I00).

² Keio University, Tokio.

³ Universitat de Barcelona.

⁴ Universitat Oberta de Catalunya y Centre d'Estudis Demogràfics, UAB.

⁵ El peso de los forasteros en el aprendizaje gremial —y también entre los maestros, aunque con un grado de incidencia muy distinto— es ampliamente conocido. En Viena en 1742, solo el 25 % de los 4773 maestros habían nacido en la ciudad y un tercio eran extranjeros; también en el Ámsterdam del siglo XVIII, el 37 % de los maestros sastres eran alemanes, mientras que solo el 21 % eran naturales de la ciudad. Stephan R. Epstein y Maarten Prak (2008) (eds.): *Guilds, Innovation and the European Economy, 1400-1800*, Cambridge-Nueva York: Cambridge University Press, p. 16. Igualmente, en Lyon, solo el 28,5 % de los aprendices contratados en 1746-1747 fueron nativos de la ciudad, y dos tercios de los que se registraron en 1786 eran inmigrantes. Michael Sonenscher (1989): *Work and Wages. Natural Law, Politics and the Eighteenth-Century French Trades*, Cambridge: Cambridge University Press, p. 109. Véase también Victoria López Barahona y José Antolín Nieto Sánchez (2020): «Artisan Apprenticeship in Early Modern Madrid», en Maarten Prak y Patrick Wallis (eds.): *Apprenticeship in Early Modern Europe*, Cambridge: Cambridge University Press, p. 60.

⁶ Maarten Prak y Patrick Wallis (eds.): *Apprenticeship in Early...*, o. cit., pp. 2-8.

⁷ Pilar López Guallar (2011): «La població de Barcelona, 1680-1830: fonts, historiografia i estat de la qüestió», *Historiografia barcelonina. Del mite a la comprensió. Congrés d'Història de Barcelona*, Barcelona: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, Institut de Cultura, Ajuntament de Barcelona, pp. 61-62.

estas corporaciones y que entre el 60 y el 80 % de sus aprendices eran forasteros. Por ejemplo, una investigación sobre los aprendices y los maestros del gremio de *velers* (tejedores de seda) de Barcelona expone que el 64,57 % de los aprendices contratados entre 1782 y 1799 eran inmigrados.⁸ Sin embargo, el porcentaje de los que alcanzaron la maestría debió de ser muy inferior. Solo el 12,49 % del total de aprendices de *velers* entre 1782 y 1824 llegaron a ser maestros.⁹ En este periodo, pasar de aprendiz a maestro era un espejismo, como se ha mostrado repetidas veces. Teniendo en cuenta esta realidad, ¿por qué los padres colocaban a sus hijos de aprendices en un gremio? ¿Todos los jóvenes que iniciaron el aprendizaje con un maestro gremial en realidad aspiraban a ser maestros?

Recientemente se ha puesto de manifiesto que en el bajo porcentaje de aprendices que llegaron a maestros —y a oficiales— incidieron distintas causas. En la Grande Fabrique de Lyon (el gremio de la manufactura sedera, la más extensa y próspera de la ciudad), entre 1680 y 1760, se cancelaron el 18 % de los contratos, sobre todo porque los aprendices se marcharon del taller, hubo un 1,2 % de defunciones y un 10-15 % de los aprendices interrumpieron su aprendizaje sin que

⁸ El porcentaje de aprendices forasteros varió según el oficio y la cronología. En el gremio de *velers* de Barcelona, entre 1782 y 1824, el porcentaje medio se situó en un 50 %, pero después de la guerra napoleónica disminuyó considerablemente. Àngels Solà y Yoshiko Yamamichi (2015): «Del aprendizaje a la maestría. El caso del gremio de *velers* de Barcelona, 1770-1834», *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 34, p. 83. Entre los que perseguían ser panaderos en 1766-1770, el porcentaje de aprendices forasteros fue del 84,3 %. Arranz y Grau establecieron que el 74,7 % de los aprendices de panadero y de los oficios de la construcción en el periodo 1761-1770 eran forasteros, y Belén Moreno ha contabilizado que el 74 % de los aprendices de torcedor de seda contratados en los años 1762-1792 también lo eran. Mercè Renom (2019): «Bread production apprenticeship in Barcelona», *Mélanges de l'École française de Rome*, 131, 2, pp. 319-329; Manuel Arranz y Ramón Grau (1970): «Problema de inmigración y asimilación en la Barcelona del siglo XVIII», *Revista de Geografía*, 4, 1, pp. 71-80; Belén Moreno Claverías (2015): «El aprendiz de gremio en la Barcelona del siglo XVIII», *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 34, p. 69.

Estas cifras fueron más altas que las de Madrid, donde, en la segunda mitad del siglo XVIII, el porcentaje de aprendices nacidos en la ciudad se situó en el 61 % (Victoria López Barahona y José Antolín Nieto Sánchez: «Artisan Apprenticeship...», o. cit., p. 60). Es interesante este contraste porque parece que Madrid atrajo más oficiales y maestros de otras localidades que Barcelona: la proporción de forasteros entre los nuevos maestros del mismo periodo fue mayor que en Barcelona (más de la mitad llegaron de fuera de la provincia) y el porcentaje de los naturales de la ciudad se limitó al 29 %. José Antolín Nieto Sánchez y Juan Carlos Zofio Llorente (2015): «Los gremios de Madrid durante la Edad Moderna: una revisión», *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 34, p. 58; véase también Antonio Moral Roncal (1998): *Gremios e ilustración en Madrid (1775-1836)*, Madrid: Actas, p. 99; José Antolín Nieto Sánchez (2013): «El acceso al trabajo corporativo en el Madrid del siglo XVIII: una propuesta de análisis de las cartas de examen gremial», *Investigaciones de Historia Económica*, 9-2, pp. 101, 103-104. No se pueden saber cuáles fueron estos porcentajes en la ciudad de Valencia porque el Colegio del Arte Mayor de la Seda abarcaba todo el territorio valenciano Ricardo Franch Benavent (2014): «Los maestros del Colegio del Arte Mayor de la Seda de Valencia en una fase de crecimiento manufacturero (1686-1755)», *Hispania*, LXXIV, 24, pp. 41-68.

⁹ Àngels Solà Parera y Yoshiko Yamamichi: «Del aprendizaje...», o. cit., p. 88. Este porcentaje fue casi idéntico en algunos gremios de Madrid y en el Colegio del Arte Mayor de la Seda de Valencia (Victoria López Barahona y José Antolín Nieto Sánchez: «Artisan Apprenticeship...», o. cit., p. 60). En algunas ciudades europeas como París o Lyon esta cifra fue algo mayor (entre el 13 y el 20 % en los gremios del París de los años 1760, y del 21 % en la *Grande Fabrique* de Lyon en el mismo periodo), pero los que consiguieron la maestría siempre fueron una minoría. Clare Haru Crowston y Claire Lemerrier: «Surviving the End of the Guilds: Apprenticeship in Eighteenth —and Nineteenth— Century France», en Maarten Prak y Patrick Wallis (eds.): *Apprenticeship in Early...*, o. cit., pp. 303-304.

después se reincorporaran de nuevo.¹⁰ Otros estudios han revelado que en otras ciudades el porcentaje de los que dejaron el aprendizaje a medio camino fue más alto que en Lyon y a veces alcanzó el 50 %.¹¹ Así pues, no es que todos los aprendices no pudieran alcanzar la maestría, sino que a muchos no les interesó proseguir su formación en el oficio.

La baja proporción de aprendices que llegaron a ser maestros se ha considerado un indicio de que el gremio no podía absorber toda la mano de obra cualificada que producía; esto probaría que la institución estaba en decadencia, puesto que no ejercía la función que en principio tenía.¹² Mientras para unos investigadores esto sería una manifestación del fracaso de la función de los gremios, para otros mostraría la flexibilidad del sistema que permitía a los jóvenes (y a sus familias) usar el gremio de varias formas.¹³ Desgraciadamente, respecto al gremio de *velers* de Barcelona, no existen fuentes que indiquen qué proporción de estos jóvenes terminó su aprendizaje, ni tampoco datos seriados del registro de oficiales que permitan reseguir la permanencia en el oficio después de terminar los años de aprendizaje.¹⁴

Se supone que una parte de los jóvenes que no alcanzaron la maestría en el gremio se ocuparon como mano de obra cualificada en otros sectores textiles no agremiados en la ciudad¹⁵ —si no seguían ejerciendo de oficiales en el mismo oficio—.

¹⁰ Clare Haru Crowston y Claire Lemerrier: «Surviving the End...», o. cit., p. 303. Véase también Ruben Schalk, Patrick Wallis, Clare Haru Crowston y Claire Lemerrier (2017): «Failure or Flexibility? Apprenticeship Training in Premodern Europe», *Journal of Interdisciplinary History*, 48, 2, pp. 140-141.

¹¹ En Viena, donde algunos gremios registraron el cumplimiento del aprendizaje, el porcentaje varió según el oficio. Entre los fabricantes de carteras (*purse maker*, que también hacían maletas y algunos muebles como butacas de piel) el porcentaje de no cumplimentación fue del 39,5 % (1709-1854); entre los tejedores de seda fue del 41,9 % aunque solo hay datos del siglo XIX (1810-1903), y más de la mitad de los aprendices de cerrajero lo cumplió (57 % en los años 1785-1803). Annemarie Steidl (2007): «Silk Weaver and Purse Maker Apprentices in Eighteenth-and Nineteenth-Century Vienna», en Bert de Munck, Steven L. Kaplan y Hugo Soly (eds.): *Learning on the Shop Floor. Historical Perspectives on Apprenticeship*, Nueva York: Berghahn Books, p. 146. Sonenscher calcula que el porcentaje de los que no cumplieron el aprendizaje en el gremio de picapedreros de París (un gremio grande, con 250 miembros) alcanzó el 30 % en el siglo XVIII. Michael Sonenscher: *Work and Wages...*, o. cit., pp. 109-110. Este porcentaje de no cumplimentación fue del 46,2 % en Shrewsbury (Inglaterra) a finales del siglo XVII, el 40 % en el caso de los cirujanos de Leiden en 1683-1729, y entre el 34 y el 68 % en los gremios de pasteleros y carniceros de Ámsterdam en el siglo XVIII. Ruben Schalk, Patrick Wallis, Clare Haru Crowston y Claire Lemerrier: «Failure or Flexibility...», o. cit., p. 140.

¹² Manuel Arranz y Ramón Grau: «Problema de inmigración...», o. cit.

¹³ Ruben Schalk, Patrick Wallis, Clare Haru Crowston y Claire Lemerrier: «Failure or Flexibility...», o. cit., p. 156.

¹⁴ En el fondo documental del gremio solo se conservan los registros de oficiales de 1807 y de 1818-1834 que contiene 304 nombres (Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, en adelante AHCB). *Gremis, Fons Gremial Especial, Velers*, 2B-42-5. Según esta fuente, 97 de los 235 aprendices de nuestra base de datos contratados entre 1814 y 1824 fueron registrados como oficiales (41,28 %), la mayoría de los cuales fueron barceloneses (68,04 %). Pero hay que recordar que después de la guerra napoleónica, la proporción de aprendices forasteros disminuyó mucho, puesto que dos tercios de los aprendices contratados después de 1814 habían nacido en Barcelona. Por falta de documentación, no podemos saber el grado de continuación en el oficio en los periodos anteriores, cuando el gremio recogía más inmigrantes.

¹⁵ Según Arranz y Grau, otra posibilidad de ocupación la encontrarían en el sector mercantil, en expansión

Otros regresaron a su población natal con o sin el conocimiento técnico que habían querido aprender o quizás se trasladaron a otra localidad para ejercer el oficio en el que se iniciaron en Barcelona, emigraron a América, cambiaron completamente de trabajo o murieron prematuramente.

En la historiografía española no hay estudios sobre las trayectorias de los jóvenes que iniciaron el aprendizaje de un oficio urbano¹⁶ y por esto hay preguntas sin respuesta. Por ejemplo, ¿qué proporción de estos jóvenes inmigrantes se quedó en la ciudad?, ¿volvieron algunos a su población o comarca de origen?,¹⁷ ¿cambiaron de oficio antes o después de terminar su aprendizaje (u obtener la maestría)? y ¿qué oficio y cualificación tenían cuando se casaron? Las trayectorias laborales de los que emprendieron el aprendizaje de un oficio reglado en Barcelona ¿fueron muy o poco variadas? ¿Se detecta alguna diferencia según el origen familiar, la comarca o la población de procedencia? Esta investigación tiene por objetivo reconstruir la trayectoria de vida de los aprendices inmigrantes en el gremio de los tejedores de seda (*velers*) de Barcelona con el fin de determinar la movilidad geográfica de estos jóvenes, considerando la posibilidad de que algunos regresaran a su lugar de nacimiento o emigraran a otro sitio para ejercer su oficio, fuera el que fuera. Asimismo, trata de analizar la movilidad laboral, es decir, si hubo, o no, permanencia en el oficio entre el inicio del aprendizaje y el momento de casarse.

Para alcanzar los objetivos propuestos en este estudio hemos elegido analizar el oficio de tejedor de seda (*veler*) por dos razones: porque existe la serie casi completa de los contratos de aprendizaje que se firmaron ante notario en el periodo enunciado, según establecía la normativa gremial,¹⁸ y fue uno de los oficios gremiales que

en el siglo XVIII. Textualmente dicen: «el incremento del gran comercio y de la industria algodonera arrastraron durante la última parte del siglo a importantes contingentes de trabajadores», pero no dan ningún dato, ni ningún texto de un coetáneo que pudiera pensar así. Manuel Arranz y Ramón Grau: «Problema de inmigración...», o. cit., p. 80.

¹⁶ Esta laguna historiográfica existe no solamente en España, también en la historia europea de los gremios en general. Prak y Wallis indican la necesidad de investigar conjuntamente el aprendizaje y la oficialía para apreciar la función real del aprendizaje en las trayectorias vitales de los artesanos y de los que cambiaron de oficio; también subrayan la falta de estudios sobre los oficiales. Maarten Prak y Patrick Wallis (eds.): *Apprenticeship in Early...*, o. cit., p.16.

¹⁷ Arranz considera que los migrantes pensaban que la suya era una inmigración temporal puesto que tenían la idea de regresar, aunque pocos lo hacían porque su población natal no los podía absorber. En el caso de Reus estudiado por Puig i Tàrrach, el 25 % de los jóvenes forasteros que llegaron para iniciar un aprendizaje en 1773-1793 regresaron a su población natal. Manuel Arranz (1981): «Aprentes de la Conca de Barbera al sector barcelonès de la construcció (s. XVII-XVIII)», *Aplec de Treballs*, 3, p. 258; Roser Puig i Tàrrach (1992): *Els aprenents de Reus al final del segle XVIII (1773-1793)*, Reus: Centre de Lectura, pp. 88-89.

¹⁸ Según nuestro estudio sobre el aprendizaje en este mismo periodo, solo un 20 % de los oficios reglados de Barcelona hicieron siempre contratos de aprendizaje por escrito ante notario. En otros oficios los contratos en principio eran verbales; solo se escrituraban ante notario cuando había alguna circunstancia específica, como remunerar al aprendiz o tener la necesidad de acreditar el cumplimiento del aprendizaje para pasar el examen de maestría. Angels Solà Parera y Yoshiko Yamamichi (2015): «Los contratos laborales de los artesanos

experimentaron una mayor expansión en la segunda mitad del siglo XVIII —era grande y abierto con unos doscientos miembros—,¹⁹ en el que se formaron bastantes maestros-empresarios que desempeñaron un papel importante en la industrialización algodonera de la ciudad tanto en el siglo XVIII como en el siguiente.²⁰ Sin embargo, hay que señalar que la actividad sedera declinó notablemente en el siglo XIX —aunque se modernizó—, mientras se desarrollaba con fuerza la industria algodonera y también la de tejidos de mezcla.

Fuentes y metodología

Para analizar la movilidad geográfica y laboral en el marco del aprendizaje gremial, en este trabajo se ha cruzado la información de 936 contratos de aprendizaje de *velers* firmados ante notario entre 1782 y 1824²¹ en la ciudad de Barcelona que figuran en la *Barcelona Historical Marriage Database* (BHMD), que recoge todos los matrimonios contraídos en la diócesis de Barcelona entre 1451 y 1905. Para este trabajo hemos considerado concretamente los matrimonios celebrados entre 1782 y 1880.²² Asimismo, se han reconstruido diferentes trayectorias de vida a partir de

de Barcelona de mediados del siglo XVIII a mediados del siglo XIX», comunicación oral en las Jornadas del Grup Treball, Institucions y Gènere.

¹⁹ Según los catastros de 1770-1800, el gremio tenía registrados entre 60 y 89 maestros (AHCB. *Fons Cadastre, Personal*), pero en realidad debía tener más de doscientos miembros —maestros— según se puede observar en el libro de su cofradía de la Santa Espina en 1764. Pere Molas (1970): *Los gremios barceloneses del siglo XVIII*, Madrid: Confederación Española de Cajas de Ahorro, p. 487.

²⁰ Algunas compañías pioneras en el sector algodonero de Barcelona fueron fundadas por maestros *velers*, como Josep Canaleta y Miquel Vidiella —de la compañía Canaleta, fundada en 1752—; Miquel Formantí —que en 1753 fundó una compañía con Francesc Just (*paraire*) y Josep Sabaté i Llopis (*mitger*); Isidre Catalá y Nicolau Sivilla —de la compañía Català, fundada en 1762 con Antoni Gispert (*botiguer*) y comerciante matriculado—; y Manuel Armengol, que fundó su compañía en 1766. James K. Thomson (1992): *A distinctive industrialization. Cotton in Barcelona, 1728-1832*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 149-155, 159-161.

²¹ La base de datos creada con el vaciado de 1122 contratos de aprendizaje ante notario conservados en el Arxiu Històric de Protocols de Barcelona (AHP) —contiene, en principio, una serie de datos del joven aprendiz: su nombre, apellidos y, muy pocas veces, la edad; el nombre, apellido, oficio y lugar de residencia del padre y el nombre y apellido de la madre; el nombre del maestro contratante y el tiempo de contrato. El documento lo firmaban los tres implicados: el maestro, el aprendiz y el representante del aprendiz por ser este menor de edad (normalmente era el padre y a veces la madre si era viuda u otra persona —habitualmente un pariente— si se trataba de un aprendiz forastero). Àngels Solà Parera y Yoshiko Yamamichi: «Del aprendizaje...», o. cit.

²² La Barcelona Historical Marriage Database entre 1782 y 1880 contiene los siguientes datos: parroquia y fecha en la que se celebró el matrimonio; nombre, apellidos y oficio del novio, nombre y apellido del padre y de la madre; nombre y apellido de la novia y de sus progenitores. El estado civil de los contrayentes, más frecuentemente registrado en el caso de las mujeres y de los viudos y viudas. También consta la tasa matrimonial que cada pareja debía satisfacer a la catedral según su nivel socioeconómico. Entre 1649 y 1856, la tasa matrimonial estaba dividida en ocho niveles. El nivel superior era cubierto por la nobleza titulada, que abonaba 24 libras. Le seguían los caballeros nobles y los señores de vasallo, con 4 libras y 16 sueldos, y los ciudadanos honrados y los doctores en medicina y derecho, con 2 libras y 8 sueldos. En el centro de la escala, los mercaderes de Barcelona desembolsaban 1 libra y 16 sueldos, mientras que el resto de los mercaderes y los notarios de Barcelona satisfacían 1 libra y 4 sueldos.

los registros parroquiales para el caso de Vilassar. Cabe mencionar que desconocemos el oficio del padre de la novia y la edad de los contrayentes²³ dado que la BHMD es una fuente fiscal. Esto imposibilita conocer directamente si hubo matrimonios intraprofesionales en los que el novio se beneficiase de casarse con la hija de un maestro con taller propio o bien que el novio decidiera cambiar de actividad económica adoptando la del suegro. Otro problema documental es que la parroquia en la que se celebró y registró el matrimonio no siempre era el lugar de residencia de la pareja, sino el de nacimiento de la novia y el lugar de la ceremonia nupcial.²⁴

Para trazar de forma más completa la trayectoria de estos jóvenes que iniciaron el aprendizaje de *veler* también se ha empleado documentación notarial (cartas de maestría, capítulos matrimoniales, testamentos e inventarios *post mortem*) y fiscal de Barcelona. Además, para conocer mejor el entorno familiar de estos aprendices —más allá del oficio y lugar de residencia de los padres—, se han analizado los datos matrimoniales de sus hermanos, también provenientes de la BHMD.

Como ya hemos indicado, para profundizar en la visión general obtenida del cruce de información de las dos bases de datos ya indicadas, se ha analizado el caso de algunos aprendices de tejedores de seda (*velers*) procedentes de Vilassar, una población de la subcomarca del Baix Maresme por varias razones.²⁵ Un número importante (33) de aprendices de *veler* en Barcelona testimoniaron en sus contratos de aprendizaje haber nacido en esa localidad, y el acceso a los libros parroquiales de defunciones conservados en el Arxiu Parroquial de Vilassar de Dalt (APVD)²⁶

Los tenderos de telas, notarios reales y negociantes debían abonar 12 sueldos, y los artesanos y campesinos solo 8 sueldos. El último nivel era gratuito, para aquellos que no podían satisfacer la licencia matrimonial, es decir, obtenían la licencia por *Amore Dei*. En 1857 el nivel de pago establecido para los mercaderes de Barcelona fue eliminado, mientras que los demás niveles permanecieron inalterados. Joana-Maria Pujadas-Mora, Alicia Fornés, Oriol Ramos Terrades, Josep Lladós, Jialuo Chen, Miquel Valls-Figols y Anna Cabré (2022): «The Barcelona historical marriage database and the Baix Llobregat demographic database. From algorithms for handwriting recognition to individual-level demographic and socioeconomic data», *Historical Life Course Studies*, 12, pp. 99-132

²³ Hasta 1642 se registró el oficio del padre de las novias, lo que ha permitido una investigación sobre la movilidad profesional y social de los campesinos y artesanos entre los siglos XVI y XVII para el área de Barcelona. Véase Joana-Maria Pujadas-Mora, Gabriel Brea-Martínez, Joan-Pau Jordà Sánchez y Anna Cabré (2018): «The apple never falls far from the tree: siblings and intergenerational transmission among farmers and artisans in the Barcelona area in the sixteenth and seventeenth centuries», *The History of the Family*, 23, 4, pp. 534-567.

²⁴ Esto es lo que ocurrió en el caso de Pau Piferrer Moragas (de quien hablaremos en otro punto de esta investigación), nacido en Vilassar y residente en Barcelona, que se casó en 1810 en Sabadell con una mujer nacida en esta población del Vallès. Además de esta circunstancia, la fecha del enlace en un año en que Barcelona estaba ocupada por el ejército y la administración francesa es quizás otro elemento que puede explicar la elección del lugar donde se celebró este matrimonio y en el que pudieron vivir temporalmente.

²⁵ Véase apartado «Algunos modelos de trayectorias laborales y vitales de los que iniciaron el aprendizaje de *veler* en Barcelona».

²⁶ En el registro parroquial de defunciones (o de sepultura) se suele indicar el nombre y los dos apellidos, (muchas veces) la edad y la ocupación, y (siempre) el lugar de residencia del fallecido, también el nombre, los apellidos, la ocupación y el lugar de residencia del padre y el nombre de la madre. Asimismo, se indica la fecha y el lugar de la defunción, el número y la clase de misas celebradas y la cuota pagada a la parroquia por el acto del registro.

ha permitido completar la información sobre la trayectoria laboral y conocer la situación económica y familiar de los «retornados» al pueblo (antes o después de casarse), saber quiénes murieron solteros y también encontrar datos de los familiares de los vilasarenses que se instalaron en Barcelona.

Movilidad geográfica y laboral: una panorámica general

DATOS GENERALES

Según nuestra base de datos de los contratos de aprendizaje de *veler* de Barcelona, el 46,69 % de los 936 jóvenes que se integraron en el gremio entre 1782 y 1824 eran inmigrantes (tabla 1.1). Este porcentaje de aprendices forasteros en realidad debería ser más elevado puesto que se desconoce la procedencia geográfica de 49 aprendices (el 5,24 %), algunos de los cuales sospechamos que también lo serían (tabla 1.1). Casi todos eran catalanes (incluidos seis de la Cerdanya francesa), con la excepción de uno de San Román (Oviedo) y otro de Zaragoza.

Estos inmigrantes catalanes procedían de unas 150 localidades, de modo que hubo una gran dispersión en cuanto al lugar de origen. La subcomarca del Baix Maresme —marinera, agrícola, manufacturera y mercantil que colinda con el territorio de Barcelona— fue la que proporcionó más aprendices (98, originarios de nueve poblaciones: 33 de Vilassar, 21 de Tiana y 18 de Premià). Aparte de estas localidades, también llegaron bastantes jóvenes de Manresa (27) y Vic (15), que eran centros protoindustriales o con manufacturas tradicionales de la Cataluña central, y de St. Boi de Llobregat (11) (mapa 1).

Según la *Barcelona Historical Marriage Database*, de estos 936 aprendices 373 se casaron en alguna parroquia de la diócesis de Barcelona, incluidas obviamente las de la ciudad de Barcelona. Es decir, se sabe que solo el 39,85% de los 936 jóvenes que empezaron el aprendizaje de *velers* se casaron en la diócesis de Barcelona (tabla 1.1). Esta «desaparición», o el elevado porcentaje de trayectorias de estos jóvenes que no se pueden seguir, puede deberse a varios motivos: por fallecimiento prematuro, por haber ido a vivir a una población fuera de la diócesis —incluida la emigración a América—,²⁷ por haber celebrado el matrimonio en el lugar de residencia/origen

²⁷ Descartamos que hubieran emigrado en masa a localidades de menor actividad económica que Barcelona. A lo mejor, algunos artesanos emigraron a Madrid o a Cádiz, o a alguna localidad de ultramar, pero no disponemos de estudios ni fuentes para confirmar estas movilidades. Según un estudio reciente, a Madrid llegó en los siglos XVIII y XIX una diáspora artesanal de menestrales catalanes que alcanzó cierta relevancia «no por su número sino por su carácter innovador y sobre todo por la transmisión de sus conocimientos a un buen número de



Mapa 1. Procedencia de los aprendices de *velers* en Barcelona, 1782-1824.

Fuente: elaboración propia.

de la novia (fuera de la diócesis) o por celibato definitivo. En esta drástica reducción de casos a estudiar pesa la larga crisis de 1790 a 1830 a causa de las guerras y las crisis económicas. Hubo hambrunas, epidemias y una elevada mortalidad. Especialmente graves fueron las consecuencias de la guerra contra los franceses que dio lugar a la ocupación de Barcelona por el ejército napoleónico del 29 de febrero de 1808 hasta el 28 de mayo de 1814. Los impuestos y las requisas, entre otras motivaciones, originaron una importante emigración de la población a otros lugares —como, por ejemplo, a la ciudad de Tarragona y, cuando esta cayó, a Palma de Mallorca—, aún por evaluar, con la consecuente crisis económica y falta de trabajo en Barcelona.

aprendices». José Antolín Nieto Sánchez (2023): «Aprendizaje artesano, desigualdad limitada y prestigio: Madrid, 1700-1836», en José Antolín Nieto Sánchez, Daniel Muñoz Navarro, y Ricardo Franch Benavent (eds.): *Ciudades en movimiento. Negocios, trabajo y conflictividad en la sociedad española (siglos XVI-XVIII)*, Madrid: Marcial Pons, pp. 251-252. Sin embargo, no se ha localizado a ningún aprendiz de *veler* de Barcelona que se fuera a Madrid para ejercer este oficio u otro.

| LUGAR DE PROCEDENCIA | NÚMERO DE APRENDICES | FIRMARON EL CONTRATO DE APRENDIZAJE | | ALCANZARON LA MAESTRÍA EN BARCELONA | | NÚMERO DE CASADOS EN LA DIÓCESIS DE BARCELONA | | NÚMERO DE CASADOS EN LA CIUDAD DE BARCELONA | |
|----------------------|----------------------|-------------------------------------|---------|-------------------------------------|---------|---|---------|---|---------|
| Barcelona ciudad | 450 (48,08 %) | 336 | 74,67 % | 47 | 10,44 % | 197 | 43,78 % | 186 | 41,33 % |
| Fuera de Barcelona | 437 (46,69 %) | 304 | 69,57 % | 46 | 10,53 % | 155 | 35,47 % | 112 | 25,63 % |
| No consta | 49 (5,24 %) | 36 | 73,47 % | 4 | 8,16 % | 21 | 42,86 % | 19 | 38,78 % |
| TOTAL | 936 | 676 | 72,22 % | 97 | 10,36 % | 373 | 39,85 % | 317 | 33,87 % |

Tabla 1.1. Trayectorias vitales y laborales de los aprendices de tejedor de seda (*veler*) de Barcelona (contratados entre 1782 y 1824) según el lugar de procedencia. Elaboración propia con los datos indicados.

Para evaluar el retorno a la población natal, se examinan solo los datos de los aprendices inmigrantes procedentes de las poblaciones de la diócesis de Barcelona (257 individuos), porque no existe una base de datos con el registro de las licencias matrimoniales de otras diócesis. De estos 257 aprendices procedentes de poblaciones de fuera de la ciudad, pero pertenecientes a la diócesis, 110 (42,8 %) se casaron en la diócesis. Destaca que el número de «retornados» —los que regresaron a su población natal— sea muy bajo: solo 29 individuos (el 26 % de los casados en la diócesis) se casaron en su parroquia natal, mientras que 69 forasteros (el 63 % de los casados en la diócesis) se casaron en la ciudad (tabla 1.2). Los que emigraron a otras localidades para casarse fueron muy pocos tanto entre los barceloneses como entre los forasteros: solo 9 barceloneses y 12 forasteros se casaron en otras localidades fuera de Barcelona que no fueran su población natal (4,57 % y 10,91 % de los casados en la diócesis, respectivamente).

Los datos de los 98 aprendices procedentes del Baix Maresme —la mitad de los cuales se casaron en la diócesis de Barcelona— muestran que tanto el porcentaje de los que se quedaron en la ciudad como de los «retornados» difieren mucho según la localidad de origen debido a la estructura económica local y a la cultura empresarial que podían tener. Los datos de las tres poblaciones de esta comarca de donde llegaron más aprendices (Vilassar, Tiana y Premià) muestran que Vilassar tuvo más «retornados» que las otras dos poblaciones (tabla 1.2). El mayor porcentaje de retornados a Vilassar en parte se puede deber a que, desde los últimos años de la década de 1810, se estaba introduciendo la industria algodonera. Mientras Vilassar en 1842 tenía más de treinta establecimientos de hilar y/o tejer, Tiana solo tenía cinco, todos de tejer.²⁸

²⁸ Àngels Solà Parera (2004): *Aigua, indústria i fabricants a Manresa (1759-1860)*, Manresa: Col·legi d'Enginyers Industrials de Manresa, p. 272.

| LUGAR DE PROCEDENCIA | NÚMERO DE APRENDICES | FIRMARON EL CONTRATO DE APRENDIZAJE | | ALCANZARON LA MAESTRÍA EN BARCELONA | | NÚMERO DE CASADOS EN LA DIÓCESIS DE BARCELONA | | NÚMERO DE CASADOS EN LA CIUDAD DE BARCELONA | | NÚMERO DE CASADOS EN SU POBLACIÓN NATAL | |
|---|----------------------|-------------------------------------|---------|-------------------------------------|---------|---|---------|---|---------|---|---------|
| POBLACIONES DE LA DIÓCESIS DE BARCELONA | 257 | 173 | 67,32 % | 32 | 12,45 % | 110 | 42,80 % | 69 | 26,85 % | 29 | 11,28 % |
| BAIX MARESME | 98 | 64 | 65,31 % | 16 | 16,33 % | 50 | 51,02 % | 29 | 29,59 % | 17 | 17,35 % |
| VILASSAR | 33 | 20 | 60,61 % | 6 | 18,18 % | 18 | 54,55 % | 6 | 18,18 % | 9 | 27,27 % |
| TIANA | 21 | 14 | 66,67 % | 3 | 14,29 % | 8 | 38,10 % | 6 | 28,57 % | 2 | 9,52 % |
| PREMIÀ | 18 | 13 | 72,22 % | 3 | 16,67 % | 11 | 61,11 % | 8 | 44,44 % | 3 | 16,66 % |

Tabla 1.2. Trayectorias vitales y laborales de los aprendices inmigrantes procedentes de poblacionales de la diócesis de Barcelona y del Baix Maresme. Elaboración propia con los datos indicados.

La permanencia en el oficio se dio en más de la mitad de los novios: el 58,98 % (220 individuos) declaró ser *veler* o tejedor de seda, con diferentes denominaciones.²⁹ Era el oficio más común declarado por los novios, especialmente entre los que se casaron en la ciudad (tabla 2). Otros cambiaron de oficio y se declararon tejedores, sin especificar (18 novios barceloneses, ocho inmigrantes y dos de los que no sabemos la procedencia) y *pagès* (campesino). Esta última ocupación fue frecuente entre los que se casaron fuera de la ciudad (19 novios forasteros, además de dos barceloneses que lo hicieron en la ciudad). Cabe señalar que *pagès* calificaba tanto a un rico propietario de tierra como a un campesino que la trabajaba bajo distintas condiciones contractuales, incluidos los pequeños campesinos.

| LUGAR DE PROCEDENCIA | NÚMERO DE LOS CASADOS EN LA DIÓCESIS DE BARCELONA | DECLARARON SER VELER AL CASARSE | | NÚMERO DE LOS CASADOS EN LA CIUDAD | DECLARARON SER VELER AL CASARSE | |
|----------------------|---|---------------------------------|---------|------------------------------------|---------------------------------|---------|
| BARCELONA CIUDAD | 197 | 117 | 59,39 % | 186 | 112 | 60,22 % |
| FUERA DE BARCELONA | 155 | 90 | 58,06 % | 112 | 83 | 74,11 % |
| NO CONSTA | 21 | 13 | 61,90 % | 19 | 12 | 63,16 % |
| TOTAL | 373 | 220 | 58,98 % | 317 | 207 | 65,30 % |

Tabla 2. Permanencia en el oficio al casarse de los que iniciaron el aprendizaje de tejedor de seda (*veler*) de Barcelona (aprendices contratados entre 1782 y 1824). Elaboración propia con los datos indicados.

²⁹ Para referirse a los *velers* se emplearon las siguientes denominaciones: *mestre veler*, *jove veler*, *jove teixidor de seda*, *jove teixidor de vels*, *teixidor de seda*, *teixidor de vels*, *fabricant de seda*, *fabricant de vels de seda*. La denominación más común fue la de *veler*: 193 de los 220 se declararon así (el 87,72 %).

Si analizamos la tasa matrimonial pagada, observamos que en seis casos pagaron 1 libra y 4 sueldos, que representa la quinta tasa más alta, después de los mercaderes y los notarios; seguidos por siete que pagaron 12 sueldos, 309 pagaron 8 sueldos y 51 estuvieron exentos de cualquier pago. Aunque el 82,84 % de estos novios que habían empezado el aprendizaje de *veler* estaban situados en el grupo de pago más bajo, que a la par era el nivel de pago estipulado para los artesanos y campesinos. Hay que destacar que un 3,49 % gozaba de una buena situación socioeconómica, pues ejercían al casarse de comerciantes, corredores de cambio, tenderos, confiteiros, farmacéuticos, cirujanos, militares o maestros de primeras letras. Este grupo de afortunados básicamente estaba formado por barceloneses (10 de 13; el 77 %). Estas proporciones indican que había una diferenciación social en el grupo, aunque limitada. Sin embargo, un 13,67 % del total estaba en situación de pobreza, ya que estuvieron exentos de pagar la tasa matrimonial.

MOVILIDAD GEOGRÁFICA

La movilidad geográfica de los jóvenes que estudiamos fue básicamente en un solo sentido: la de los forasteros que se casaron y se establecieron (presumiblemente) en Barcelona. Otros dos tipos posibles de movilidad geográfica, la del regreso de los forasteros a su población natal y la de los aprendices barceloneses que se establecieron en otra población, fueron opciones minoritarias, como veremos. Se ha mostrado en el apartado anterior que en el grupo de jóvenes que iniciaron el aprendizaje de *veler* en el periodo indicado y se casaron en la diócesis de Barcelona destaca la preferencia de permanecer en la ciudad. No obstante, entre los forasteros hubo un mayor porcentaje de novios que se casaron en parroquias de fuera de la ciudad: el 9,84 % (43 de 437) frente al 2 % (9 de 450) de los barceloneses.

Por otro lado, entre los 257 inmigrantes procedentes de las poblaciones de la diócesis de Barcelona, solo el 11,28 % regresaron a su pueblo natal para casarse, mientras que casi el 27 % se casaron en la ciudad (tabla 1.2). Sin embargo, el porcentaje de parejas que residieron en la ciudad puede que fuera más alto que lo que se acaba de indicar porque la elección de la parroquia para casarse frecuentemente venía determinada por el lugar de nacimiento de la novia. En este sentido, cabe la posibilidad de que la nueva pareja no viviera en el pueblo donde contrajeron matrimonio, sino en Barcelona (el caso de Pau Piferrer Moragas antes referido).³⁰ En definitiva, muy pocos de los jóvenes que analizamos regresaron a su población de origen.

³⁰ Véase la nota 24 y el apartado «Iniciar el aprendizaje de *veler*, probar de ser *pagès*, ser revendedor importante de Barcelona y acabar siendo un hacendado», Pau Piferrer Moragas.

Asimismo, solo 9 de los 197 barceloneses que se casaron en la diócesis de Barcelona (4,57 %) lo hicieron en una parroquia que no era ni la de su lugar de nacimiento ni en alguna de Barcelona: tres se casaron en Sabadell, dos en Mataró, uno en Pallejà, otro en Sant Martí de Provençals, otro en Sant Sadurní d'Anoia y otro en El Vendrell (tabla 3). Todos se casaron después de la guerra napoleónica, así pues, se puede suponer que si no hubiera sido por la guerra y la falta de trabajo no hubiera habido esta movilidad de artesanos cualificados a otras localidades de Cataluña. Pero debe decirse también que varios se trasladaron a poblaciones donde se desarrollaba la industria algodonera —Sabadell y Mataró—, además de continuar las manufacturas tradicionales (lana y seda, respectivamente). En este cambio de residencia podían pesar las dos causas mencionadas (incidencia de la guerra y expansión algodonera a más localidades), sobre todo teniendo en cuenta que seis de ellos declararon tener un oficio textil cuando se casaron en la nueva población presumiblemente de residencia —cuatro *velers*, un tintorero de seda y otro *paraire*—. Esto nos llevaría a pensar que estos artesanos transfirieron conocimientos técnicos a estos centros textiles menores en desarrollo.

| NOMBRE | OFICIO DEL PADRE | PARROQUIA DE SU MATRIMONIO | AÑO DE SU MATRIMONIO | OFICIO AL CASARSE |
|--------------|-------------------------------|----------------------------|----------------------|-------------------|
| F. Constants | <i>assaonador</i> | Mataró | 1824 | jornalero |
| J. Mas | tintorero | Mataró | 1819 | tintorero de seda |
| J. Arquimbau | mediero | Pallejà | 1839 | <i>veler</i> |
| J. Altimira | zapatero | Sabadell | 1825 | <i>paraire</i> |
| B Molist | <i>estanyer</i> | Sabadell | 1815 | <i>veler</i> |
| J. Molist | <i>estanyer</i> | Sabadell | 1815 | <i>veler</i> |
| P. Bartra | militar | St. Martí de Provençals | 1817 | jornalero |
| J. Xiqués | tintorero de seda, oficial | St. Sadurní d'Anoia | 1836 | soldado |
| M. Pons | espadero | el Vendrell | 1819 | <i>veler</i> |

Tabla 3. Aprendices barceloneses que se casaron fuera de la ciudad.
Elaboración propia con los datos indicados.

TRAYECTORIAS LABORALES Y POSICIÓN SOCIAL

La permanencia en el sector *veler* fue alta entre los que iniciaron el aprendizaje de este oficio y se casaron en la diócesis de Barcelona, fueran barceloneses o forasteros: el 59,49 % de los novios barceloneses (116 de 195) y el 57,69 % de los forasteros (90 de 156) permanecieron en el oficio, pero aún fue superior entre los forasteros que se casaron en la ciudad de Barcelona (tabla 4).

Entre los aprendices de *veler* que se casaron en la ciudad de Barcelona, cuyo origen era foráneo, solo algo más del 25 % se pasaron a otras actividades. Siete dijeron

ser tejedores, sin especificar, una cualificación tan ambigua que no permite saber con exactitud cuál era su ocupación ni su nivel de cualificación; quizás lo eran en el sector algodonero. Entre los 83 novios que declararon ser *velers* o tejedores de seda, 22 se calificaron como oficiales (*jove veler*); ninguno dijo ser maestro. Según las referencias de las maestrías que constan en nuestra base de datos de los *velers*,³¹ 20 de estos 61 novios (el 32,79 %) que declararon ser *velers* (ni *mestre* ni *jove*) se hicieron maestros antes o después del matrimonio, y 6 de los 22 (el 27,27 %) que declararon ser oficiales se hicieron maestros, muchas veces poco después del matrimonio. Esto nos lleva a pensar que la mayoría de los *velers* no alcanzaron la maestría para poder abrir su propio taller (el 68,67 %). Cabe la posibilidad de que estos trabajasen como oficiales con un maestro sedero o fuesen asalariados cualificados en otros sectores textiles como el algodonero. Respecto a la cuantía del pago de la licencia matrimonial, 11 de los 61 novios *velers* (el 18,03 %) y 5 de los 22 novios *joves* (el 22,73 %) se casaron con la condición de *Amore Dei*, es decir, exentos de cualquier pago por ser pobres. Otros se casaron pagando la cuota normal de ocho sueldos y ninguno pagó una cuota superior. Así pues, que muchos inmigrantes permanecieran en el oficio de *veler* no indica que hubiesen alcanzado una buena situación económica en la ciudad, puesto que muchos vivían modestamente de su trabajo en el sector o bien sobrevivían gracias a otro trabajo.

| | Aprendices forasteros casados en Barcelona | Aprendices forasteros casados en poblaciones de fuera | Barceloneses casados en la ciudad | Barceloneses casados en poblaciones de fuera |
|---|--|---|-----------------------------------|--|
| <i>Velers</i> , tejedores de seda, tejedores de velos, etc. | 83 (74,11 %) | 7 (16,67 %) | 112 (60,22 %) | 4 (44,44 %) |
| Otro oficio sedero | 6 (5,36 %) | 0 | 7 (3,76 %) | 1 (11,11 %) |
| Sector de las indianas | 2 (1,79 %) | 1 (2,38 %) | 8 (4,3 %) | 0 |
| Tejedor sin especificar | 7 (6,25 %) | 1 (2,38 %) | 18 (20,93 %) | 0 |
| Artesano de otro sector textil y de la confección | 4 (3,57 %) | 2 (4,76 %) | 7 (3,76 %) | 1 (11,11 %) |
| Agricultura ³² | 1 (1,79 %) | 25 (45,24 %) | 3 (1,61 %) | 2 (22,22 %) |
| Otros | 9 (8,04 %) | 6 (28,57 %) | 31 (16,67 %) | 1 (11,11 %) |
| TOTAL | 112 | 42 | 186 | 9 |

Tabla 4. Oficios que declararon al casarse los que iniciaron el aprendizaje de *velers* en Barcelona. Elaboración propia con los datos indicados.

³¹ Àngels Solà Parera y Yoshiko Yamamichi: «Del aprendizaje...», o. cit.

³² Contamos como pertenecientes al sector agrícola a un forastero hortelano casado en la ciudad, diecinueve *pagesos* y seis jornaleros (25 novios) forasteros casados en distintas poblaciones (no en Barcelona), dos *pagesos* y un hortelano barceloneses casados en Barcelona y dos jornaleros barceloneses casados fuera de la ciudad. No hemos incluido en el sector agrícola a un jornalero forastero y otro barcelonés casados en la ciudad de Barcelona porque en la ciudad podían haber hecho otros trabajos no cualificados.

Algunos novios forasteros que habían iniciado el aprendizaje de *veler* se casaron en Barcelona sin ejercer este oficio. Tres de ellos pertenecían a familias bien situadas puesto que pagaron las tasas matrimoniales más altas. Son la prueba de que posiblemente ya de entrada no pensaban en ser maestros del gremio. Joan Baptista Dotres, hijo de un *blanquer* (curtidor) de Blanes, que inició este aprendizaje en 1783, se casó en 1797 en la parroquia de Santa María del Mar de Barcelona pagando la cuota más alta (1 libra y 4 sueldos) y declarando que era comerciante. Joan Baptista Pallarés Cuchillo, hijo de un comerciante de Cambrils, que inició el aprendizaje en 1797 y cambió dos veces de maestro —se han localizado tres contratos de aprendizaje de este joven—, se casó en la misma parroquia que Dotres en 1798, cuando no había terminado el periodo del aprendizaje, diciendo que era practicante de cirujano y pagando la cuota de 12 sueldos. Josep Reverter Ravassa, hijo de un *pagès* de Sant Vicenç dels Horts, que inició el aprendizaje en 1816, se casó en 1830 como confitero, también en la parroquia de Santa María del Mar de Barcelona, pagando 1 libra y 4 sueldos. En estos casos es difícil explicar de qué les sirvió lo aprendido durante su aprendizaje de *veler*. A las familias acomodadas de la provincia quizás no les importaba mucho qué oficio podían aprender sus hijos en Barcelona, sino que consideraban que ejercieran como aprendices de gremio era una buena vía formativa que iba más allá del oficio. Era una manera de abrirlos al mundo, de conocer la vida urbana y de establecer nuevas relaciones sociales. Asimismo, era una experiencia que por primera vez les ponía delante de su futuro laboral fuera de casa, lo que podía culminar con el cumplimiento del aprendizaje del oficio y alcanzar quizás el acceso a la maestría o no.

El 45,24 % de los forasteros que se casaron en otras poblaciones de la diócesis se declararon agricultores (19 *pagesos* y 6 jornaleros) y el 16,67 % (7 casos) dijeron ser *velers* (tabla 4). Los que declararon ser *pagesos* eran hijos de *pagesos*. El oficio del padre de los 6 jornaleros era variado (dos *pagesos*, un zapatero, otro alpargatero y se desconoce el oficio de los otros dos). La mayoría de los hijos de *pagesos* que ejercieron como *pagesos* después de su aprendizaje en la ciudad regresaron a su pueblo de origen, pero algunos (5 de 19) se casaron en otras poblaciones, como Antoni Llibre Carreras de Argenton, que se casó en Granollers diciendo que era *pagès*, o Pau Piferrer Moragas de Vilassar, que se casó en Sabadell como *pagès* (de este último se hablará en próximos apartados de este trabajo). Ninguno de los 7 forasteros que se casaron fuera de la ciudad siendo *velers* era hijo de sedero; básicamente eran hijos de *pagesos* (5 de 7), de *adroguer* y de *fuster* (carpintero). Entre ellos, el único que alcanzó la maestría en el gremio de Barcelona fue Valentí Nanot, hijo de un *pagès*, de Sarrià, que inició su aprendizaje en 1790, se hizo maestro en 1800 y se casó en 1811 en la parroquia natal siendo *veler*. No obstante, como Sarrià es uno de los pueblos de las afueras de Barcelona, la pareja podría haber vivido en la ciudad.

Como ya hemos dicho repetidas veces, la mayoría de los novios barceloneses casados en la ciudad permanecieron en el oficio en un porcentaje alto: un 60 % (tabla 4). El resto cambió de oficio, la mitad se pasaron a otros sectores textiles y 7 al comercio. Solo uno declaró al casarse que era trabajador de fábrica. Seguramente hubo más individuos que trabajaron de asalariados en el sector textil porque solo el 17,86 % de los barceloneses que declararon ser *velers* (20 de los 112) alcanzaron la maestría. La trayectoria de los 9 barceloneses que se casaron fuera de la ciudad ha sido expuesta en el apartado anterior (tabla 3). El 8,93 % de los novios barceloneses (10 de los 112) estuvieron exentos de pagar la tasa matrimonial por ser pobres, un porcentaje inferior al de los *velers* inmigrantes que por la misma razón tampoco la pagaron (19,28 %). Otros se casaron pagando la cuota normal de 8 sueldos y ninguno pagó la de «rico».

MOVILIDAD GEOGRÁFICA Y LABORAL DESDE LA PERSPECTIVA DE LA FAMILIA

Para acabar este apartado que trata la movilidad geográfica y laboral de los forasteros que iniciaron el aprendizaje de *velers* de Barcelona, añadiremos un análisis del tema desde la perspectiva de la familia, tras examinar los datos nupciales de los hermanos de los aprendices localizados en la BHMD. Tenemos los datos de los hermanos y/o hermanas del 60 % de los 110 inmigrantes que iniciaron el aprendizaje de dicho oficio y se casaron en la diócesis de Barcelona.

El 25 % de los inmigrantes que se casaron en la ciudad (10 de los 40) tenían todos sus hermanos casados en la ciudad, mientras el 40 % (16 de los 40) tuvo un hermano o varios que se casaron en la población de origen. En cambio, entre los aprendices forasteros que se casaron en la población natal, en la mayoría de los casos (el 70,59 %, 12 de los 17) todos los hermanos también se casaron en su lugar de origen. Así, cuando un hijo emigraba a Barcelona para aprender el oficio de velero y se quedaba en la ciudad para establecerse como artesano o trabajar en otro oficio, muchos de sus hermanos permanecían en el pueblo para trabajar en la tierra o en el oficio paterno. En otras ocasiones, en algunas localidades donde la economía local podía absorber a los jóvenes «retornados», algunos emigraban durante una etapa de su juventud a Barcelona para aprender un oficio y adquirir experiencia laboral y de vida, y regresaban a su pueblo natal con la cualificación obtenida en la ciudad.

En el caso de los Villar de Tiana, dos de los tres hermanos —Josep y Jaume— fueron aprendices de *veler* en Barcelona; el primero se casó en la parroquia de Santa María del Mar de Barcelona y declaró que era *jove veler*, el segundo regresó a su pueblo para casarse como *jove pagès*, mientras otro hermano, Antoni, marchó a Premià (otro pueblo costero del Baix Maresme, al lado de Tiana) para casarse

declarando ser *pagès*. En el caso de los hermanos Pruna, también de Tiana, un de ellos fue aprendiz —Jaume— y dijo ser *veler* al casarse en Barcelona; el otro se casó en Badalona como *pagès*; los dos emigraron, en cambio, sus dos hermanas se casaron en el pueblo natal con pescadores.

Entre los nacidos en las poblaciones de muchos «retornados» como Vilassar, se observan casos como el de los hermanos Roure: de los que uno —Josep—, aprendiz en Barcelona, se casó en Mataró como *veler*, mientras el otro —Francesc— se casó en el pueblo siendo *pagès*.³³ Entre los aprendices vilasarenses, hay más casos en los que todos los hermanos (incluidos ellos mismos) se casaron en la población de origen; algunos de ellos era *velers* y otros *pagesos*.

La migración a la ciudad a través del aprendizaje gremial y la preferencia de permanecer en la ciudad y en el oficio observada en nuestro estudio se debió a un proyecto coordinado entre los miembros de cada familia. Dada la variedad de trayectorias de vida y niveles sociales tanto entre los que se declararon *velers* como entre los *pagesos*, analizaremos algunos casos concretos en el siguiente apartado.

Algunos modelos de trayectorias laborales y vitales de los que iniciaron el aprendizaje de *veler* en Barcelona

Los adolescentes que iniciaron el aprendizaje de *veler* en Barcelona tuvieron una trayectoria laboral y vital muy variada, tanto los barceloneses como los forasteros. Esta diversidad ha empezado a ser expuesta unos párrafos más arriba utilizando la información que dan las dos bases de datos usadas como punto de partida de este estudio. Otras fuentes de información —que han sido ya mencionadas en el apartado de fuentes— permiten conocer con más detalle esta variedad de trayectorias que a veces sorprende por su extrema complejidad. Aquí presentaremos algunos casos, prácticamente todos de vilasarenses, porque al haber iniciado un estudio de caso sobre los aprendices de *veler* de Vilassar tenemos más historias de estos individuos que de los de otras poblaciones.

INICIAR EL APRENDIZAJE DE *VELER* Y TRIUNFAR EN LA INDUSTRIA TEXTIL DE BARCELONA: DOMINGO RAMIS PAÑELLA

Domingo Ramis Pañella es conocido en la historiografía catalana por sus conocimientos mecánicos, por ser socio de la fábrica Güell de Sants y por haber sido herido

³³ Los tres ejemplos citados (los Villar, los Pruna de Tiana y los Roure de Vilassar) eran hijos de *pagès*.

de gravedad durante la primera huelga general de Cataluña en el conflicto obrero de las selfactinas (1855), en la que murió a tiros su colega Josep Sol i Padrís, director de la fábrica Güell, Ramis y Cía.³⁴ Aquí se amplía significativamente su perfil empresarial.

Nacido en Barcelona en 1803 inició el aprendizaje de tejedor de seda (*veler*) en 1819 y obtuvo la maestría en 1827. Se casó ese mismo año con Josefa Taix Vilaseca, posiblemente hija de un maestro *veler* (Isidre Taix) o de un oficial *veler* (Marià Taix). Su padre Damián Ramis, nacido en Mallorca, durante un tiempo constó como «fabricant de cotó» y seguramente fue socio en alguna firma textil en la que trabajarían sus hijos Domingo y Damián —que figuró como tejedor cuando se casó en 1820—. En 1844, Casanova, Costa y Ramis presentó «escoceses y damasco con mezcla de estambre y algodón, tejidos de lana con mezcla de oro, plata algodón y seda, y pañuelos de seda, lana y algodón» a la exposición industrial que se celebró en Barcelona.³⁵ Posiblemente empleaba el telar presentado en esta misma exposición por Domingo Ramis, como explicamos a continuación.

De septiembre de 1845 a mayo de 1847, Domingo presidió la Comisión de Fábricas.³⁶ No era pues un simple fabricantillo. En 1847 adquirió una acción de la firma manresana Cristóbal Torra y Cía., dedicada a «la plantación y marcha de una fábrica de tejidos en toda clase de talleres y máquinas, de las materias de algodón, seda, estambre, cáñamo y lino, tanto en blanco como en colores»; mantuvo la inversión hasta 1851.³⁷ En 1848, por un lado, obtuvo el privilegio durante cinco años de tener telares para hacer panas³⁸ y, por otro, clausuró la empresa Félix Macià y Cía., de la que era partícipe, y se asoció con el rico indiano Juan Güell y Ferrer y otros socios menores en la firma Güell, Ramis y Cía., que fue la primera empresa que tejió panas de algodón en Barcelona. Su participación en la empresa ha sido valorada solo como técnica, aportando el privilegio de hacer panas, pero además aportó el 10 % del capital, bastante más que los otros socios a excepción de Güell.

Además, fue propietario de una empresa textil en Gracia —un pueblo colindante de Barcelona—. Cuando en 1855 celebró su segundo matrimonio, hizo un aumento de dote a la novia de 2000 libras (más de 20 000 reales), dando como garantía la fábrica de la calle Alba, en Gracia.³⁹ Solo conociendo la existencia de este segundo negocio de Ramis, se entiende que una calle de Gracia lleve su nombre.

³⁴ Josep Benet i Morell y Casimir Martí (1976): *Barcelona a mitjan segle XIX el moviment obrer durant el Bienni Progressista (1854-1856)*, Barcelona: Curial; Francesc Cabana (1992): *Fàbriques i empresaris. El protagonistes de la revolució industrial a Catalunya*, vol. II: *Cotoners* Barcelona: Enciclopèdia Catalana, p. 49.

³⁵ Jaume Artiga y Francesc Mas (2019): *El model de casa fàbrica als inicis de la industrialització. Registre de fàbriques de la Ciutat Vella de Barcelona, 1738-1807/1808-1856*, Barcelona: Ajuntament de Barcelona, p. 195.

³⁶ Francesc Cabana: *Fàbriques i empresaris...*, o. cit., p. 151.

³⁷ AHPB. Òdena 1851, 1315/9, f. 159.

³⁸ Francesc Cabana: *Fàbriques i empresaris...*, o. cit., p. 151.

³⁹ AHPB. Torras 1855, 1226/27, f. 200.

INICIAR EL APRENDIZAJE DE *VELER*, PROBAR A SER *PAGÈS*, SER REVENDEDOR IMPORTANTE DE BARCELONA Y ACABAR SIENDO UN HACENDADO:

PAU PIFERRER MORAGAS

Hijo de un rico *pagès* de Vilassar, inició el aprendizaje de *veler* en 1792. Al casarse en 1810 en Sabadell con una mujer nacida en esta población se declaró *jove pagès*, pero en 1819 ya constaba como revendedor del gremio de Barcelona, que fue la ocupación que mantuvo hasta su defunción en 1855. Invirtió en diferentes negocios, algunos vinculados con la manufactura textil, en la que su suegro y cuñado Valentí Gorina Escorsell y Valentí Gorina Casanovas estaban implicados.⁴⁰ Su etapa de *pagès* seguramente se limitó a los años en los que duró la guerra contra los franceses (1808-1814) y se debería a que posiblemente compró alguna finca rústica en su pueblo natal (al morir era uno de los principales propietarios agrícolas de Vilassar).

ALCANZAR LA MAESTRÍA DE *VELER* PARA TENER UN PEQUEÑO TALLER SEDERO EN BARCELONA Y ENRIQUECERSE CON OTROS NEGOCIOS: LOS HERMANOS FELIU Y JOSEP BANÚS AMAT

Hijos de una familia de campesinos ricos de Vilassar, iniciaron el aprendizaje de *veler* en 1817 y 1819 y obtuvieron la maestría en 1825 y 1827, respectivamente. No se casaron, fueron socios de su taller sedero barcelonés, vivieron juntos y emprendieron diversos negocios de forma asociada. En la contribución de 1838 constaban como tejedores de velos en la calle Molas, 32, pagando una cuota de 120 reales, muy por debajo, por ejemplo, de Francisco Altayó (480 reales) o de Joan Escuder (300 reales).⁴¹ Ignoramos hasta cuándo duró este negocio, pero en 1840 ya no existía. En los años 1830 empezaron a invertir en el sector inmobiliario de su pueblo, construyendo hasta once casitas para alquilar. Hicieron préstamos y compraron participaciones en barcos (motas). Aun así, en su testamento de 1858 Feliu se calificaba como «maestro del Arte Mayor de la Seda»;⁴² Josep se denominaba «tejedor» en el testamento de 1881,⁴³ aunque en el registro de su sepelio en Vilassar se le consignaba como «propietario».⁴⁴ De modestos *velers* se convirtieron en especuladores y rentistas, pero no perdieron la identidad como maestros *velers*.

⁴⁰ Josep M. Benaul Berenguer (2015): *Nova manufactura i impuls emprenedor. Els fabricants de teixits de cotó en cru a Sabadell, 1789-1830*, Sabadell: Fundació Bosch i Cardallach, pp. 82, 90.

⁴¹ AHC.B. Fons Cadastre IX-12, número 1878.

⁴² AHPB. M. Lafont, 1227/39, f. 403.

⁴³ AHPB. Gallissà, 1374/55, f. 699.

⁴⁴ APVD *Defuncions* libro 16, f. 168.

SER APRENDIZ DE *VELER* Y MUCHAS COSAS MÁS EN DIFERENTES LOCALIDADES:
SALVADOR TAURAN MONNER

Hijo de un tejedor de lino de Vilassar, empezó el aprendizaje de *veler* en Barcelona en 1784 y cuando se casó en 1793 constaba como guarnicionero en Vilassar, pero parece que acabó sus días siendo panadero en Mataró.⁴⁵ Aparte de los dos oficios mencionados, constó como *treballador* (1796, 1806, 1809), *pagès* (1799, 1813, 1819, 1822, 1834, 1840) y guarnicionero cuando arrendó la panadería municipal de Vilassar (1801), «fabricant de filats de cotó», también en esta población (1821, 1822, 1826, 1827, 1828), y como panadero en Vilassar (1827, 1829, 1840) y en Mataró (1846).

PASO A PASO PARA TENER UN TALLER DE *VELER* PROPIO TRAS EMIGRAR DOS VECES:
JOSEP ROURA LLORENS

Hijo de un *pagès* del barrio del Sant Crist de Cabrils (Vilassar), inició el aprendizaje de *veler* en 1782 y se casó en 1799 en Mataró calificado como *veler*. No alcanzó la maestría en Barcelona, pero en 1807 constaba en la contribución de Mataró con este oficio.⁴⁶

EMPEZAR COMO APRENDICES DE GREMIO Y TERMINAR SIENDO FABRICANTES
ALGODONEROS TRAS VARIAS MIGRACIONES: MAGÍ Y JOSEP MATAS COLOMER

Estos vilasarenses, hijos de un *pagès*, que iniciaron el aprendizaje de *velers* en 1807 y 1814, respectivamente, y parece que se mantuvieron solteros, fueron fabricantes de tejidos de algodón en los años 1840 en Sant Andreu de Palomar; Josep se instaló primero en Badalona.⁴⁷ No alcanzaron la maestría en el gremio de *velers*, pero fueron fabricantes algodoneros.

INICIAR EL APRENDIZAJE DE *VELER* Y EMIGRAR A AMÉRICA: GENÍS VILLAR CAMPINS

Hijo de un *pagès* de Vilassar, inició el aprendizaje de *veler* en 1819, pero en 1837 estaba en América, según el testamento de su hermano Joan, fabricante de tejidos de algodón en Barcelona.⁴⁸ Solo con documentación notarial o de archivos familiares (correspondencia) se podrán localizar más casos de «desaparecidos» como este.

⁴⁵ Benet Oliva Ricós (1999): *Els orígens de la primera industrialització del rerepaís. Un cas emblematic: Vilassar I el capital comercial barceloní (1828-1875)*, Mataró: Caixa d'Estalvis Laietana, pp. 271-272.

⁴⁶ Antoni Segura Mas (1991): «La indústria de la seda a Mataró», en *El món de la seda i Catalunya*, Terrasa: Museu Tèxtil Diputació de Barcelona, p. 245.

⁴⁷ Benet Oliva Ricós: *Els orígens...*, o. cit., pp. 243-245.

⁴⁸ AHPB. Moragas 1837, I, 1278/8, f. 253.

INICIAR EL APRENDIZAJE DE *VELER* Y VOLVER A CASA PARA SER *PAGÈS*

Muchos de los adolescentes que empezaron el aprendizaje de *veler* en Barcelona eran hijos de *pagesos* y al casarse lo hicieron en su pueblo natal calificándose como *pagès*, *jove pagès* o *jornaler*. La mayor parte de los «retornados» responden a este perfil. Se pueden mencionar varios ejemplos para el caso de Vilassar.

Pere Armengol Vives, aprendiz de *veler* en 1816, se casó en 1832 como *pagès*; Miquel Blanch Pons, aprendiz en 1818, se casó en 1831 como *jornaler*. Joan Bonamusa Colom, hijo de Joan Bonamusa Prat —calificado de *pagès* en el contrato de aprendizaje de *veler* de su hijo y de *bracer* en el registro parroquial de su defunción en 1825—, inició el aprendizaje en 1807 y se casó en 1820 como *pagès*. Salvador Boquet Vila tiene una trayectoria igual a la de los casos ya mencionados: inicio del aprendizaje en 1791 y matrimonio en 1810 como *jove pagès*.

Hace falta continuar investigando estos casos para saber por qué regresaron al pueblo y a la ocupación familiar. ¿Fue porque murió el hermano primogénito y heredero? ¿Fue por vocación? ¿Fue porque se casaron con la hija heredera de un campesino? ¿Tuvieron que renunciar a la vocación de ser *velers* porque no tenían aptitud para serlo? ¿Fueron por esto unos fracasados? ¿O hicieron el aprendizaje con la idea de no seguir en el oficio y volver a su lugar de origen después de determinado tiempo viviendo en la ciudad?

Conclusiones

Los jóvenes que iniciaron el aprendizaje en el gremio de *velers* de Barcelona en el periodo estudiado procedían de diversos entornos socioeconómicos y de distintas poblaciones (casi exclusivamente catalanas). De este modo, no es extraño que sus trayectorias vitales y laborales fueran muy variadas. Los hijos de familias ricas (fueron pocos casos), fueran de Barcelona o forasteros, tendieron a abandonar el oficio antes de casarse y se dedicaron en gran parte a los negocios.

Los aprendices forasteros tuvieron un peso relevante, tanto en el total de los que fueron contratados en 1782-1824 (46,69 %) como entre los que se casaron en alguna parroquia de la diócesis de Barcelona (41,55 %), continuando o no en el oficio. Destaca que más de la mitad de estos aprendices forasteros permaneciera en el oficio al casarse (58,06 %), la mayoría de ellos residentes en Barcelona. Unos pocos regresaron a su pueblo natal o se trasladaron a una tercera población —sobre todo a alguna en la que se desarrollaba la industria algodonera— y se denominaron *velers* cuando se casaron en ellas. Bastantes —el 45 % de los aprendices forasteros que se

casaron en una parroquia de la diócesis, pero no en las de Barcelona— regresaron a su pueblo para ser campesinos, el mismo oficio que habían tenido sus padres en la mayoría de los casos. Frente a esta movilidad de los forasteros, los que fueron aprendices de *veler* naturales de Barcelona apenas se movieron de la ciudad: allí residían la gran mayoría cuando se casaron. Asimismo, se observan disparidades en los destinos sociales de los hermanos de los *velers*. El aprendizaje de un hijo en el gremio de *velers* pudo servir de incentivo para que otros hermanos siguieran sus pasos, pero también pudo promover la diversificación del oficio y la residencia: mientras un hermano se trasladaba a Barcelona para formarse como artesano, los otros permanecían en el lugar de origen como campesinos.

Las variadas trayectorias que tuvieron muchos de los individuos que hemos analizado en este estudio a veces fueron bien complejas, como es el caso del vilasarenses Salvador Tauran, que ejerció cinco oficios distintos en dos poblaciones, como se ha constatado en la documentación notarial. En este sentido, ser aprendiz de gremio para unos significó enfrentarse por primera vez a su futuro de forma independiente, aunque no se sabe qué sacaron de esta experiencia laboral, puesto que cambiaron de oficio. Para otros, fue un primer paso hasta llegar a ser maestros del gremio. Para muchos comportó el inicio de su carrera como expertos en el sector textil, que se estaba transformando, aunque nunca llegaron a ser maestros, y algunos seguramente nunca tuvieron la intención de serlo; presumiblemente alcanzaron el grado reconocido de oficial del gremio que les permitía denominarse *velers*, a secas, trabajando sobre todo en la industria algodonera o en la de tejidos de mezcla como pequeños empresarios o mano de obra cualificada. Algunos serían asalariados en la industria sedera que se estaba modernizando. Si se considera que el gremio de *velers*, entre otras cosas, era una escuela técnica descentralizada, se entiende que sus alumnos acudieran a ella con distintos objetivos. No todos los aprendices querían ser maestros del gremio, del mismo modo que no todos los universitarios aspiran a doctorarse.

En definitiva, no alcanzar la maestría de *veler* quizás fuera un fracaso para algunos de los que iniciaron el aprendizaje, pero para la mayoría no parece que lo fuera.

En *Artisanos. Una historia social en España (siglos XVI-XIX)* se integran un conjunto de contribuciones que tienen a los artesanos y las artesanas de la Edad Moderna y primera contemporaneidad como objeto de estudio. Reconociendo las nuevas perspectivas y aportaciones de la historia social y la historia del trabajo manufacturero, la obra tiene como objetivo reunir a un conjunto de especialistas en las diferentes líneas de investigación llevadas a cabo por la historiografía española de los últimos años sobre el artesanado. Es una puesta al día en la materia, pero también un punto de inicio de investigaciones que podrán desarrollarse al calor de las reflexiones, perspectivas, temáticas y conclusiones elaboradas a lo largo de estas páginas. Entre los temas desarrollados: nuevas categorías y retos conceptuales, mercados profesionales marcados por características propias de acuerdo con el espacio, pero también con cronologías particulares, el aprendizaje gremial, los movimientos migratorios, la participación de las mujeres en las actividades de producción, la conflictividad laboral o el corporativismo artesano en el XIX. En suma, la obra es un alto en el camino que nos permite debatir y pensar antes de continuar trabajando en un mundo laboral moderno repleto de aristas, contrariedades, estereotipos y tópicos todavía por superar.

